



50

"La Reina Isabel cantaba rancheras"

Cuando se conoció el resultado del premio instituido por el Consejo Nacional del Libro, el nombre de **Hernán Rivera Letelier** -ganador en la categoría novela inédita- fue motivo de sorpresa y de interés.

Hernán Rivera (1950) publicó en 1988 su libro "*Poemas y pomadas*". Quienes tuvimos ocasión de leerlo no vacilamos en decretar que estábamos frente a un poeta de proyección. Luego, en 1990, editó "*Cuentos breves y cuascos de brevas*" con un lenguaje rico en ironía, humor y creatividad. Libro interesante que nos llevó a seleccionar uno de sus textos en la antología "*Andar con cuentos. Joven narrativa chilena*".

El premio recibido ahora por Rivera fue la confirmación de que no estábamos equivocados. Se tiende a olvidar a los que escriben en la provincia y se desconoce a los autores que siguen autoeditando sus libros. Como si no fuera lo normal en nuestro país que, por más que le pese a los creadores de *slogans* publicitarios, está lejos de vivir un boom literario. Un repunte sí, pero aún lejos de experiencias cuando las obras de los escritores chilenos estaban insertas en las preocupaciones de la gente.

"*La reina Isabel cantaba rancheras*", la novela premiada de Hernán Rivera, es un reencuentro con personajes chilenos que parecían condenados al olvido. Nos remiten a un mundo en el que no habitan jaguares o pitonisas de la naftalina. El mundo de los últimos mineros del salitre. Conviven con mujeres singulares, las prostitutas de los campamentos salitreros que comparten con sus hombres los "baques", sucias covachas en que se anonianan recuerdos, fotos de artistas, y un pasado que poco a poco se van transformando en leyenda. Relatos pampinos que se transmiten en interminables noches de licor. Un mundo fantasmagórico condenado a desaparecer en el que sobreviven seres sin nombres, apodos que rescatan hazañas eróticas o características relevantes de cuerpos maltrechos.

Esta novela nos remonta a los relatos sociales de autores chilenos de otras épocas. Baldomero Lillo, Sepúlveda Leyton, Andrés Sabella de "*Norte grande*". Paisaje y personajes se asemejan en las obras de esos autores y los de Rivera. La rudeza de las faenas, injusticias laborales, huelgas, despidos masivos, son una referencia de un tiempo en que esos personajes se "atrevían". Los campamentos salitreros son desolados espacios que desaparecen o convierten en galerías desiertas por las que vagan habitantes de otros tiempos. Seres inolvidables como la Reina Isabel, el poeta Mesana, la Ambulancia, el Burro Chato, la Chamullo, la Mala Noche o la Dos punto Cuatro. Hombres y mujeres que ejercen oficios humillantes con inusitado optimismo. Los personajes de Hernán Rivera son una galería de pícaros criollos. Está presente la marginalidad de nuestro pueblo y también su humor e infatigable voluntad de guiñarle el ojo a las desdichas.

Recuerdos y anécdotas detonan a partir de la muerte de la Reina Isabel -la puta más querida del campamento- alrededor de la cual sobreviven otras prostitutas, iluminadoras de la existencia oscura de los mineros. Lo que acontece en la novela a partir de su anécdota inicial, excede cualquier reseña. Son las anécdotas de mineros, borracheras, mitos sexuales, apego a la música ranchera. Es la vida de un trozo de nuestro país que perdura fantasmal y olvidado. Un cuadro que Hernán Rivera ha pintado con profundidad, colorido, humanidad y tremendo amor por sus personajes ●

RAMON DIAZ ETEROVIC

RCG2238

Punto Final N° 334 (enero 22, 1995) p. 19

56

"La Reina Isabel cantaba rancheras" [artículo] Ramón Díaz Eterovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Reina Isabel cantaba rancheras" [artículo] Ramón Díaz Eterovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile